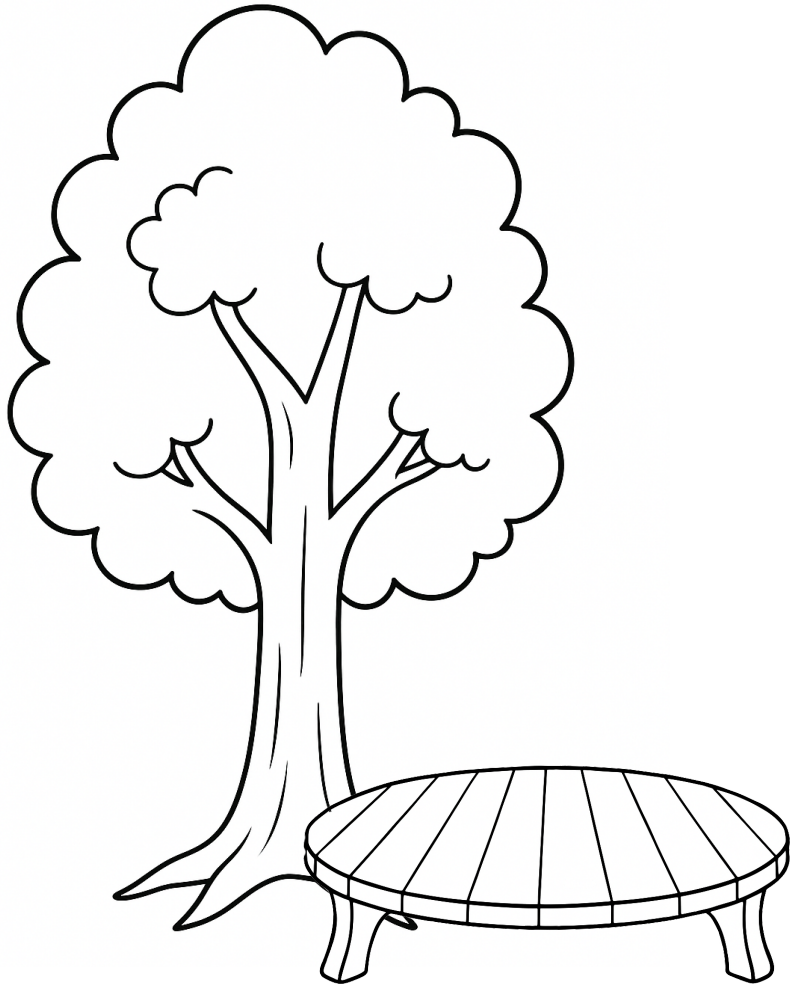
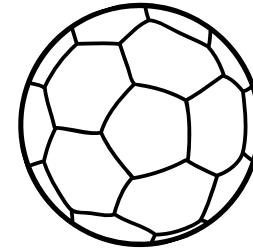
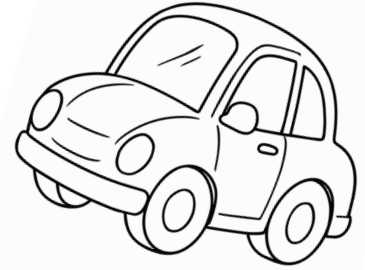


EL BANCO REDONDO

EN LA PLAZA DEL BARRIO, JUSTO DEBAJO DEL ÁRBOL MÁS GRANDE, HABÍA UN BANCO. PERO NO ERA COMO LOS OTROS: ERA REDONDO.



UN DÍA LLEGÓ ANA CON SU MERIENDA. SE SENTÓ DE UN LADO DEL BANCO.



AL RATO VINO BRISA CON UN AUTITO. SE SENTÓ DEL OTRO LADO.

DESPUÉS LLEGÓ CATA, CON UN LIBRO. Y LUEGO TOMI, CON UNA PELOTA.

TODOS SE FUERON SENTANDO, CADA UNO EN UNA PARTE DISTINTA DEL BANCO.



AL PRINCIPIO, NO SE
HABLABAN. CADA UNO
HACÍA LO SUYO.



PERO EL BANCO ERA
REDONDO, Y SIN QUERER
EMPEZARON A MIRARSE, A
REÍRSE, A COMPARTIR.

—¿QUIEREN UNA GALLETITA? —
PREGUNTÓ ANA.
— ¿JUGAMOS A LA PELOTA DESPUÉS DE
LEER EL CUENTO? —PROPUSO TOMI.
—¿PUEDO VER TU AUTITO BRISA? —
DIJO CATA.
Y ASÍ, POQUITO A POCO, EL BANCO
REDONDO SE LLENÓ DE JUEGOS,
CHARLAS Y NUEVAS IDEAS.



UN DÍA, APARECIÓ UN CARTEL
AL LADO DEL ÁRBOL QUE
DECÍA:

**¿QUÉ MÁS PODEMOS
HACER JUNTOS EN
ESTA PLAZA?**



LOS CHICOS LO
LEYERON.
SE MIRARON.
PENSARON...
Y ENTONCES...

¿QUÉ CREÉS QUE HICIERON?

¿TUVIERON UNA IDEA?

¿INVITARON A MÁS PERSONAS?

¿CREARON ALGO NUEVO?

**¿QUÉ TE GUSTARÍA QUE PASE
AHORA EN LA PLAZA?**

